

# LA GEOGRAFIA ECONOMICO SOCIAL Y EL PROCESO DE CAMBIOS DE CHILE

por *Dra. GRACIELA URIBE ORTEGA*  
Departamento de Geografía. Santiago.  
Universidad de Chile

La paradoja de la pobreza que crece y la abundancia que se concentra deja su huella nítida en el espacio. A diversas escalas, los geógrafos económicos del mundo han intentado contribuir al conocimiento de estos desequilibrios. En verdad puede decirse que la historia de la geografía muestra la gran preocupación y esfuerzo de diversas escuelas y corrientes para examinar e intentar dar respuesta a esta problemática.

Enfrentados a grandes tareas que surgen del proceso de cambios que vive nuestro país en Chile se precisa abrir el camino para el desarrollo y fortalecimiento de una auténtica Geografía Económico Social que como conjunto disciplinario contribuya al reconocimiento y pronóstico de nuestra especificidad territorial en lo que dice relación con la utilización de las fuerzas productivas y las relaciones de producción existentes. Esto significa terminar con las limitantes que hasta ahora han operado en este campo como en el resto del campo científico nacional y valorar todo el trabajo realizado hasta ahora por los geógrafos chilenos de tal manera de que sirvan de base para avanzar.

## LAS GRANDES LIMITANTES

Los geógrafos chilenos, al igual que el resto de la comunidad científica del país, hemos recibido influencia de diversos centros de excelencia mundial como modeladores de nuestro quehacer. Si bien en muchas de las actividades sociales y políticas se refleja en forma muy clara la situación estructural de dependencia económica y la persistencia del atraso agrario, en las actividades científicas se requiere de un proceso de elaboración más riguroso para detectar los rasgos de dependencia o para demostrar si ésta amplía o limita el ulterior desarrollo de las disciplinas científicas. Por ejemplo, la ciencia contemporánea adquiere progresivamente con mayor vigor el papel de fuerza productiva directa en el sentido de que se vincula en forma acelerada el saber y la

utilización de este saber, terminando con las fronteras entre ciencia pura y aplicada. Entre ciencia y técnica se estrecha el vínculo y los requerimientos mutuos que amplían la esfera de conocimiento sobre la naturaleza, la conciencia y la sociedad. En cambio, la actividad científica en Chile se nutrió en forma permanente y creciente con ciertos focos de excelencia del mundo capitalista y en los hechos esto determinaba una ligazón dominante con el exterior donde residían los niveles de evaluación apreciados.

La actividad científica permaneció en lo fundamental ligada a las Universidades en la formación de profesionales e investigadores con un carácter académico puro separado de las actividades productivas fundamentales y a sus requerimientos. Esta desvinculación en el campo geográfico no se traducía, por supuesto, en que el objeto de estudio fuera otro país o que geógrafos aislados no lograran un vínculo, sino en el hecho objetivo, independiente de la voluntad o del deseo de los científicos, de que la secuencia: 1) proceso productivo (dominado por el imperialismo); 2) requerimientos tecnológicos y científicos (dirigidos por el proceso productivo hacia el exterior); 3) actividad investigativa (residiendo en lo fundamental en las Universidades) no tenía los cauces apropiados de comunicación en una dirección u otra.

No es erróneo afirmar que en los últimos veinte años el sistema de las Ciencias Geográficas ha logrado un avance significativo en sus procedimientos técnicos para avanzar en el conocimiento de la realidad. Los requerimientos de mayores exactitudes tuvieron su respuesta en la utilización creciente de indicadores cuantitativos: la adopción progresiva de las matemáticas permiten una formalización a tono con los adelantos científicos y tecnológicos en las actividades investigativas; la especialización cada vez más pronunciada se encamina a profundizar los estudios geográficos y superar el trabajo solitario de un hombre reemplazándolo por el equipo y también a abrir una vinculación más expedita con la labor interdisciplinaria. Estos y muchos otros hechos demuestran que estamos ya muy lejos de aquella caracterización de la geografía como "ciencia ingenua de lo concreto" (1) para la cual se esgrimió tanto argumento teórico; demuestran además que las Ciencias Geográficas reciben el aporte general del desarrollo experimentado por todo el sistema científico y técnico adecuado en forma creadora su campo de acción. Desde aquí, los geógrafos chilenos recibían estos adelantos venidos de los centros de excelencia con los que se comunicaban; sin embargo, el divorcio entre ciencia y proceso productivo impedían una evaluación crítica de esta importación científico-técnica. Los aspectos metodológicos generales y especiales, las temáticas de investigación y las especializaciones no se enfrentaban a los requerimientos de nuestro país.

Es posible ejemplificar esta situación en base al concepto de progreso. La aceleración creciente del progreso técnico constituye indudablemente un rasgo

---

(1) HARTSHORNE RICHARD: *The nature of Geography*. Reprint with corrections Lancaster Pennsylvania, 1961.

original de nuestra época. Hay muchos que piensan que esto caracteriza la unidad del mundo moderno, que termina con las clases sociales, las categorías profesionales y deja obsoletas las ideologías imperantes. La mistificación del progreso técnico como un mero proceso acumulativo de bienes materiales levanta estos y otros planteamientos. Se insiste en señalar los peligros del crecimiento, una patología provocada por el acrecentamiento incesante de cosas producidas por el hombre que presionan el medio social. Debemos recordar que hace poco más de un década que el interés de los geógrafos en los países capitalistas se centró en el "subdesarrollo"; se sucedieron los simposios, los congresos, las mesas redondas y los estudios monográficos que se disponían a mostrar que la geografía podía contribuir al conocimiento de esta enfermedad del atraso. (2). Tanto entonces como ahora, cuando se describe la enfermedad de la abundancia de los países desarrollados, se falsifica la esencia de la realidad contemporánea.

No otra cosa es suponer que hoy en el mundo conviven dos versiones de una "sociedad industrial" que edifica el reino de la riqueza frente a un mundo subdesarrollado que se debate en su propia crisis demográfica y de atraso, una "subsociedad" también con múltiples versiones o "modos de vida" para prolongar el lenguaje geográfico. En la literatura geográfica contemporánea de los países capitalistas es loable examinar la concreción de los estudios, pero lamentable observar las falsas direcciones en que se encaminan las investigaciones. El científico tiene y debe tener plena libertad para elegir las líneas de enfrentamiento de sus investigaciones pero lo que no parece válido es la elaboración de ciertas estructuras ficticias que fundamentan los estudios particulares.

El marco metodológico general de la práctica científica lo entregan supuestos engañosos y así se desvirtúan procedimientos y finalidades. Estos supuestos, como ya se ha insinuado, se refieren a que los capitalistas son a la vez dioses y demonios que actúan como la fuerza creadora social, como los héroes del desarrollo material. La carencia de ellos apunta a las causales de la situación de los países atrasados. La multiplicación exponencial conlleva el síndrome patológico del crecimiento (3). Se les da un significado complementario a industrialización, revolución científico-técnica y capitalismo significando con ello el carácter permanente de este último. Se hace de los recursos técnicos y de su grado de desarrollo y no del carácter de las relaciones de

(2) Citaremos solamente algunos títulos que indican este interés:

GINSBURG NORTON, Ed.: *Essays on Geography and Economic Development*. Chicago Illinois, 1960.  
 PITTS, FORRESTS: *Urban Systems and Economic Development*. Papers and Proceedings of a Conference on Urban System Research in Underdeveloped and Advanced Countries. University of Oregon, 1962.

LACOSTE IVES. *Geographie da sous development*. P. U. France, 1965.

(3) ZELINSKY WILBUR: *Beyond the Exponentials, The role of Geography in the Great Transition*. En: *Economic Geography*, Vol. 46, Nº 3, pp. 498-535, 1970.

producción la base para diferenciar los sistemas económicos imperantes. Así es cómo se atribuyen los mismos valores y finalidades a los dos sistemas económicos diferentes que notifican la contradicción fundamental de nuestros días y el necesario tránsito de la humanidad desde el capitalismo al socialismo. Se menosprecian o se minimizan las relaciones causales imperialismo-subdesarrollo. Se reafirman razonamientos neomalthusianos sobre los países de economías dependientes y se enfatizan los problemas de la polución provocada por la abundancia en los países altamente industrializados. Estos enfoques desorientan la actividad científica, soslayan las cuestiones esenciales que determinan los procesos y fenómenos en estudio. Se le entrega a la Geografía Económico-Social un papel mutilado en sus alcances científicos, un papel pragmático que permita conciliar las tensiones sociales, psicológicas y ecológicas nacidas bajo el sistema capitalista y al calor de la agudización de sus contradicciones internas. Las diversas disciplinas especiales realizan un papel relator de hechos obvios, acusiosamente cuantificados y, trabajados mediante complejas técnicas, correlaciones areales que no penetran en las relaciones internas básicas de los hechos.

Las grandes limitantes en cualquier intento por ampliar y fortalecer la Geografía Económico-Social en nuestro país pueden entonces identificarse como:

- 1) la desvinculación entre Ciencia-Técnica y Producción que estaba provocada por el carácter dependiente de nuestra Economía;
- 2) la adopción indiscriminada de patrones metodológicos y conceptuales extranjeros.

La superación del primer factor lejos de subordinar la actividad científica a intereses menores la liga a los problemas centrales de la realidad nacional y le exige una respuesta creadora propia.

La superación del segundo factor vitaliza una comunicación de nuevo tipo con la comunidad científica internacional a través de un análisis crítico de las metodologías generales y especiales transferidas del exterior y un enfrentamiento teórico-práctico más enriquecedor en el plano nacional.

## HACIA UNA JUSTA VALORIZACION DE NUESTRA EXPERIENCIA

Una justa valorización de los aportes entregados por los geógrafos chilenos, a pesar de las condiciones negativas existentes hasta ahora y que hemos esbozado anteriormente, permite una optimista perspectiva de desarrollo. Aún no se ha hecho un estudio histórico exhaustivo de los trabajos geográficos de nuestro país y esto constituye un tema importante a examinar. Nuestra tradición geográfica es valiosa y se alimentó desde un comienzo de viajes y exploraciones, de requerimientos políticos y administrativos como también de exigencias económicas. La incorporación de la Araucanía a las tierras del trigo; las expediciones del litoral para asegurar la soberanía de nuestros territorios costeros, las exploraciones al desierto y la búsqueda de yacimientos mi-

neros, la demarción de límites, el avance hacia la región austral para la explotación de las sociedades ganaderas o madereras fueron algunas de las labores que motivaron obras geográficas y cartográficas de gran importancia. Los nombres de Gay, Maldonado, Vicuña Mackenna, Espinoza, Bertrand, Risopatrón, Fuenzalida, son algunos de los eslabones que conforman nuestra tradición geográfica.

En este siglo los aportes más significativos en materia de regionalización fueron hechos por dos grandes figuras, ya desaparecidas, de la geografía chilena: don Elías Almeyda y don Humberto Fuenzalida. La primera fue entregada aproximadamente alrededor de 1940 y la segunda en los albores de 1950. Ambas tienen en común el que fueron elaboradas en forma personal por estos representantes preclaros de nuestra disciplina que, de acuerdo con el criterio formativo en boga, intentaban totalizar el conocimiento geográfico.

A diferencia de la primera que tenía un propósito central didáctico, la segunda aparece como elemento central de la obra de la Corporación de Fomento a la Producción titulada *Geografía Económica*.

Esta regionalización surgía como coordinadora de una vasta información sobre recursos naturales y humanos, actividades productivas y no productivas y planes y programas gubernamentales. Se puede afirmar que, pese a sus diferencias, en ambas regionalizaciones el concepto de "pays" desempeñaba un principio estructurador.

En las dos últimas décadas, las Universidades abrieron más sus puertas a las disciplinas geográficas ligándose a centros de excelencia europeos (franceses especialmente y alemanes) y norteamericanos. Los estudios de postgrado en países socialistas fueron una excepción. En estos momentos hay diez Centros Universitarios que realizan investigación en geografía aunque no todos ellos corresponden a centros formadores de geógrafos profesionales sino de profesores de educación básica y media. Fuera de ello, hay diversos centros interdisciplinarios donde actúan geógrafos en investigaciones integradas. Existen publicaciones especializadas en varias Universidades: U. de Chile Santiago; U. de Concepción y U. Católica. *Informaciones Geográficas*, publicación del Departamento de Geografía más antiguo del país: el de la U. de Chile de Santiago, es la de vida más prolongada.

En este último año, jóvenes geógrafos se han incorporado al trabajo de organismos públicos como la Oficina de Planificación Nacional, Ministerio de Obras Públicas, Ministerio de Viviendas, Corporación de Fomento a la Producción, Corporación de Reforma Agraria y otras instituciones en circunstancias que, con anterioridad, solamente se veía una fuente de empleo en el Instituto de Recursos Naturales.

La experiencia del personal de nuestras Universidades y este enfrentamiento a la práctica social a través de los organismos públicos que deben ayudar a impulsar los cambios estructurales propuestos en la política económica del gobierno, junto a la utilización más acabada de las obras geográficas hereda-

das de nuestra tradición constituyen elementos en que debe basarse cualquier reflexión en torno a una política de desarrollo de la GEOGRAFÍA ECONÓMICO-SOCIAL en nuestro país.

### ¿QUE SE ESPERA DE LA GEOGRAFIA ECONOMICO SOCIAL?

La condición de dependencia ha sido una constante más fuerte que las diferencias naturales para determinar los grandes desequilibrios regionales en nuestro país. Somos una nación de nueve millones de habitantes que vive casi en un 70% en localidades urbanas; de este 70% más de la mitad vive en una gran ciudad metropolitana. Somos una nación minera que, antes con el salitre y después con el cobre, vio cruzar sus territorios por los trayectos Mina-Puerto. Antes, los capitales ingleses, después los norteamericanos con mayor fuerza, dejaron una huella dramática: una desarticulada y débil economía. El dominio de los grandes consorcios extranjeros y la persistencia de estructuras atrasadas en el campo provocaron este proceso concentrador que localizó la actividad de servicios y una frágil industria en el principal centro urbano estableciendo diferencias muy marcadas en los niveles de ingreso a lo largo del territorio nacional. Estas disparidades territoriales han asumido diversas características en distintos momentos de nuestra historia; en lo esencial, en este siglo, han respondido al patrón concentrador y excluyente del desarrollo en lo que respecta a clases sociales y espacio: La paradoja de la pobreza y la abundancia en la vertical y en la horizontal, en nuestra sociedad y en nuestro territorio.

De aquí se infieren las grandes tareas que se le presentan al conjunto de las disciplinas que constituyen la GEOGRAFÍA ECONÓMICO SOCIAL. Apoyándose en las leyes generales que rigen el desarrollo de la sociedad, el *leitmotiv* de sus estudios debe ser ahora el reconocimiento de nuestra especificidad territorial en lo relativo a la utilización de las fuerzas productivas y las relaciones de producción existentes. Los objetivos se centran en la formulación de principios para una transformación planificada que termine con los desequilibrios y el funcionamiento anárquico, que permita una adaptación del paisaje a las necesidades sociales con la plena y racional utilización de sus recursos. Los problemas de regionalización deben ser la base de preocupación de las investigaciones geográfica económica; para ello debe irse a un fortalecimiento de las disciplinas especiales cuya labor es profundizar el estudio temático: Geografía Histórica, Geografía de la Población, Geografía Social, Geografía Urbana; Geografía Agraria, Geografía Industrial, Geografía de Transportes y Comunicaciones, Geografía de Servicios. Lo importante es superar los alcances meramente analíticos, de recolectores de hechos, intentando dilucidar las formas concretas en que las leyes generales se manifiestan en las diversas ramas y campos de la reproducción social, revelando sus nexos regulares.

Nuestro país se plantea el término de los procesos anárquicos en su econo-

mía, acabar con el dominio de los consorcios imperialistas, del capital monopolista nacional y de los terratenientes para sentar las bases de una nueva sociedad más justa que favorezca a las mayorías. La consolidación de tres sectores en nuestra economía significa que el AREA SOCIAL será el nervio y fundamento del desarrollo. En lo que respecta a la Geografía Económico Social la construcción de esta Area de Propiedad Social le exige un progresivo conocimiento de las diferenciaciones territoriales, de las modalidades particulares de las distribuciones sectoriales, de las unidades territoriales que objetivamente podrían considerarse como subsistemas de un sistema nacional que cubre todo el país. Coyuntural y estratégicamente, las diversas disciplinas de la Geografía Económico-Social están en condiciones de formularse una contribución valiosa trabajando a nivel de unidad productiva o de sector, de unidades espaciales menores o mayores, intentando en todo momento determinar los nexos esenciales y no las simples analogías externas de los fenómenos y procesos. Se trata de tener el dominio de las leyes objetivas para poder transformar. Se trata de enriquecer con el estudio de particularidades el patrimonio científico general.

Liberada de las limitaciones impuestas por la dependencia y fortalecida con esta vinculación estrecha con la práctica social las disciplinas Geográfico Económicas ayudarán a la creación del futuro intentando dilucidar las contradicciones presentes. Así se demuestra la complementación del desarrollo de la ciencia con las ciencias que posibilitan el desarrollo.